

# LA SOSTENIBILIDAD ES AMBIGUA E INSUFICIENTE... (2)

y además, IMPOSIBLE. Enfoque paleobiológico  
(revisión de 2023)

LEANDRO SEQUEIROS      Presidente de ASINJA / Doctor en Ciencias Geológicas Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Zaragoza

## 1. La sostenibilidad es imposible de aplicar

Pero no podemos olvidar otro elemento: el carácter excesivamente utópico de la aplicación de la sostenibilidad. El informe Brundtland concluye que para lograrlo, la economía mundial debe aumentar la producción de manufacturas cinco o diez veces a fin de remediar la pobreza (página 36 y 258). Pero, ¿es esto simplemente posible? Reflexiones posteriores responden de forma contundente: no.

Pese a las críticas de expertos, entre el 3 y el 14 de junio de 1992 tuvo lugar la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio natural y el desarrollo (CNUED), más conocida como Cumbre de Río. Se aprobaron cinco textos: dos convenciones, dos declaraciones y la llamada Agenda21, un programa de acción para el siglo XXI. La *Declaración de Río* o *Carta de la Tierra* enuncia 27 principios para una buena gestión de los recursos del planeta y en ella subyace la filosofía del desarrollo sostenible (*sustainable development*) elaborada en la Comisión Brundtland (Romero, 1992). En la Agenda21 se contiene un catálogo de 800 páginas con los programas de las Naciones Unidas sobre Medio Natural y Desarrollo. No es el momento de pormenorizar, pero hay compromisos muy serios de los países ricos para ayudar al Sur que nunca se ejecutaron.

La famosa Agenda21 de la Cumbre de Río (1992), el protocolo de Kyoto, las diversas Cumbres de la Tierra hasta Río +20 (recordar la ponencia de Lanceros) muestran la escasa voluntad política internacional para atajar de forma eficaz las desigualdades crecientes en las posibilidades reales de calidad de vida y derechos humanos. La ausencia de una autoridad mundial plausible y aceptada hace muy difícil –por no decir imposible– la aplicación de soluciones radicales al problema de la discriminación y de la desigualdad.

### Las críticas al desarrollo sostenible

Pero en ese mismo año de 1992, hace 20 años, arreciaban las críticas al concepto de *desarrollo sostenible* y a la supuesta *sostenibilidad*. Y en especial, se cuestionan las estrategias concretas propuestas para lograrlo. Esa crítica (ambigüedad, insuficiencia e imposibilidad) aparece pronto al menos en tres informes muy importantes (existe un buen resumen en Romero, 1993 y

Sequeiros, 1997, 1998):

1. "La primera revolución mundial" (1992): Informe al Club de Roma
2. El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre Desarrollo Humano (1992)
3. El Informe Goodland: hacia un desarrollo sin crecimiento (1991).
4. La Encíclica *Laudato Si'* (2015) del papa Francisco.

Veamos algunas de las ideas de estos documentos críticos:

#### **4.1. "La primera revolución mundial" (1992): el Informe al Club de Roma**

Este informe critica fuertemente el concepto de desarrollo sostenible. Dice: "es dudoso que se pueda lograr un desarrollo sostenible mundial si la tasa de crecimiento en los países industrializados continúa aumentando al ritmo sugerido en el informe Brundtland"... Y más adelante: "La sociedad sostenible nunca surgiría dentro de una economía mundial que reposara exclusivamente sobre el funcionamiento de las fuerzas del mercado, por importantes que puedan ser éstas para el mantenimiento de la vitalidad y la innovación creativa".

#### **4.2. El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre Desarrollo Humano (1992)**

Este informe fue publicado antes de la Cumbre de Río. Apuesta por la aceptación de la filosofía del desarrollo sostenible pero no oculta que es necesario hacer críticas de muchos aspectos. Afirma que el informe Brundtland ha sido calificado de neoliberal, en el sentido que acepta el modelo capitalista de desarrollo al que hay que hacer retoques e introducir las tecnologías correctoras.

El informe del PNUD hace un acertado diagnóstico de las disparidades entre ricos y pobres usando indicadores nuevos (como el indicador de libertad política) que amplían la simple visión economicista. Entre las conclusiones finales del informe 1992 sobre el Desarrollo Humano destacamos estas cinco: 1. El crecimiento económico no mejora automáticamente las vidas de las personas, ni en sus propias naciones ni a escala internacional. 2. Los países ricos y pobres compiten en el mercado internacional en calidad de socios desiguales.

3. Los mercados globales no tienen capacidad para actuar con libertad. La economía libre de mercado genera desigualdad.

4. La comunidad mundial precisa de políticas establecidas para proveer una red de seguridad social a las naciones pobres y a la gente pobre.

5. Los países industrializados y en desarrollo tienen la oportunidad de diseñar un nuevo pacto internacional y de asegurar un desarrollo humano sostenible para todos en un mundo en paz.

Como se observa, desde una óptica más social y humanitaria, el concepto de sostenibilidad queda malparado.

#### **4.3. El Informe Goodland: hacia un desarrollo sin crecimiento (1991).**

El tercer documento oficial que critica el concepto de desarrollo sostenible proviene de la UNESCO, y es conocido dentro del **Informe Goodland** argumentando que ya no es defendible hacer del crecimiento económico el objetivo indiscutible de la política del desarrollo. El argumento implica urgentes decisiones, necesarias para cambiar las actuales políticas social, económica y ambiental.

Afirman los autores que los estudios anteriores sobre los límites ambientales al crecimiento se fijaron en lo limitado de los recursos (agotamiento del petróleo, minerales, agua potable...). Sin embargo la experiencia muestra que lo que ellos llaman los límites por hundimiento (efecto invernadero, reducción de la capa de ozono, contaminación atmosférica y acuífera...) son los problemas más urgentes.

Estos autores, más radicales, dicen que las propuestas para un desarrollo sostenible -sobre todo a partir del Informe Brundtland -han dado origen a dos reacciones opuestas:

-una es la de retornar a una definición de desarrollo sostenible como crecimiento habitual, si bien a un ritmo más lento.

-la otra consiste en definir el desarrollo sostenible como desarrollo sin crecimiento, con una producción que no supere la capacidad de carga ambientalmente sostenible.

A este propósito no viene mal recordar que una de las tesis más criticadas -por neomalthusianas - del I Informe al Club de Roma era precisamente la del crecimiento cero. Este último modelo, el de desarrollo sin crecimiento, se basa en una distinción entre crecimiento y desarrollo.

#### **Los argumentos de los defensores del Informe Brundtland**

Los defensores del informe Brundtland son conscientes de la fragilidad de algunos de sus planteamientos, pero insisten en que:

1. el desarrollo sostenible no es conservador. Implica cambios básicos en las políticas actuales de todos los países, tanto ricos como pobres.
2. No significaría el fin del crecimiento económico. El objetivo sería asegurar que este desarrollo no suponga un despilfarro de recursos ni una amenaza al medio ambiente, y que por fin se busque un progreso económico con la debida consideración a sus raíces ecológicas.
3. La defensa del medio ambiente está estructuralmente vinculada con el desarrollo sostenible, que presupone además la decisión de enfrentarse a las causas, y no sólo a los síntomas.
4. Como no hay país alguno que pueda desarrollarse aisladamente,

el desarrollo sostenible exigirá un nuevo enfoque, y de hecho un cambio radical de las relaciones internacionales que permita el intercambio de productos, capital y tecnología sobre bases equitativas y sea más consciente de las necesidades del medio ambiente.

5. **Contra la acusación de conservador, los defensores del informe Brundtland insisten en que la búsqueda de un desarrollo sostenible requiere la introducción de un sistema económico que sea capaz de generar excedentes y "conocimiento técnico de forma continua; un sistema social capaz de reducir las tensiones creadas por los desequilibrios del crecimiento actual; un sistema productivo que respete la obligación de preservar la base ecológica; un sistema de relaciones internacionales que aliente pautas de comercio y financiación equitativas y, por último, un sistema administrativo que sea flexible y capaz de autocorregirse".**
6. **Estas recomendaciones vienen precedidas de una definición del desarrollo sostenible que, en su sentido más amplio, busca promover la armonía entre los seres humanos y entre la Humanidad y la Naturaleza.**
7. **Las tesis del desarrollo sostenible cuestionan el concepto de crecimiento entendido como crecimiento de la producción y que depende de una producción de energía y otros materiales naturales que es hoy insostenible, y que debería dar paso a una producción racional (sostenible).**
8. **En dos palabras (desarrollo sostenible) se expresa un desarrollo económico que sea compatible con los recursos disponibles (que son finitos, limitados y mal repartidos) y con la conservación del medio ambiente. Por ello es necesario -evaluar los recursos disponibles (sobre todos los energéticos y de materias primas) para hacer previsiones del futuro. -y planificar un modelo de desarrollo compatible con la conservación del medio ambiente.**
9. **Todo esto implica cambiar la mentalidad: pensar globalmente y actuar localmente. Para lograrlo, el informe Brundtland concluye que la economía mundial debe aumentar la producción de manufacturas de cinco a diez veces y transferirla a los países del Tercer Mundo a fin de remediar la pobreza.**

**Pero, ¿Es esto convincente? ¿Es suficiente? ¿Es posible? Reflexiones posteriores concluyen: es muy difícil por no decir imposible. Desde muchos puntos de vista se ha criticado al Informe Brundtland y al concepto mágico de *desarrollo sostenible*, por defender que el crecimiento económico es bueno, en general, para la ecología. Por el contrario, la idea correcta es que el crecimiento económico lleva al agotamiento de recursos (y a su otra cara, la contaminación) y eso perjudica a los países pobres.**

## 4.4 Las críticas de la Encíclica Laudato Si' del papa Francisco (2015)

La palabra "sostenible" aparece 20 veces; "desarrollo", 90 veces;

"sostenibilidad", una vez: Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida».

"Desarrollo sostenible", 8 veces. De ellas son significativas:

**13.** El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.

**52.** Es necesario que los países desarrollados contribuyan a resolver esta deuda limitando de manera importante el consumo de energía no renovable y aportando recursos a los países más necesitados para apoyar políticas y programas de desarrollo sostenible.

**102.** La tecnología ha remediado innumerables males que dañaban y limitaban al ser humano. No podemos dejar de valorar y de agradecer el progreso técnico, especialmente en la medicina, la ingeniería y las comunicaciones. ¿Y cómo no reconocer todos los esfuerzos de muchos científicos y técnicos, que han aportado alternativas para un desarrollo sostenible?

**159.** La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras. Las crisis económicas internacionales han mostrado con crudeza los efectos dañinos que trae aparejado el desconocimiento de un destino común, del cual no pueden ser excluidos quienes vienen detrás de nosotros. Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional.

**167.** Cabe destacar la Cumbre de la Tierra, celebrada en 1992 en Río de Janeiro. Allí se proclamó que «los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible».

**169.** La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible denominada Rio+20 (Río de Janeiro 2012) emitió una extensa e ineficaz Declaración final. Las negociaciones internacionales no pueden avanzar significativamente por las posiciones de los países que privilegian sus intereses nacionales sobre el bien común global.

**192** La diversificación productiva da amplísimas posibilidades a la inteligencia humana para crear e innovar, a la vez que protege el ambiente y crea más fuentes de trabajo. Esta sería una creatividad capaz de hacer florecer nuevamente la nobleza del ser humano, porque es más digno usar la inteligencia, con audacia y responsabilidad, para encontrar formas de desarrollo sostenible y equitativo, en el marco de una noción más amplia de lo que es la calidad de vida. En cambio, es más indigno, superficial y menos creativo insistir en crear formas de expolio de la naturaleza sólo para ofrecer nuevas posibilidades de consumo y de rédito inmediato.

**193.** De todos modos, si en algunos casos el desarrollo sostenible implicará nuevas formas de crecer, en otros casos, frente al crecimiento voraz e irresponsable que se produjo durante muchas décadas, hay que pensar también en detener un poco la marcha, en poner algunos límites racionales e incluso en volver atrás antes que sea tarde. Sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras otros todavía no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana.

Aunque no hay una crítica explícita, si existe un cierto distanciamiento ideológico y muestra la insuficiencia del concepto.

## **2. Nuevas críticas al concepto de sostenibilidad**

Con posterioridad a estas fechas, han tenido lugar múltiples reuniones. Aunque no hay una crítica explícita, si existe un cierto distanciamiento ideológico y muestra la insuficiencia del concepto. y foros nacionales, europeos, continentales y mundiales sobre desarrollo y medio natural. Han sobrado las palabras y las promesas y han faltado las realizaciones. El último foro, la Cumbre Río +20 terminó sin pena ni gloria.

¿Hay alternativas? Existe desconfianza hacia las instituciones internacionales por su escasa eficacia y poca capacidad de gobernanza. En nuestro mundo, la sociedad civil parece ofrecer algunas alternativas aunque todavía de forma muy rudimentaria. Los movimientos sociales inician a fundamentar sus propuestas en otros paradigmas sociales y científicos. Así, algunos beben del nuevo contexto de las filosofías de la biología que interpretan el medio natural y las relaciones de la humanidad con él desde otras perspectivas.

### **5.1. Crítica desde el principio de precaución**

Algunas ideologías ecologistas más radicales hacen énfasis en las opciones de crecimiento cero y aplicación estricta del principio de precaución, que consiste en dejar de realizar determinadas actividades productivas mientras no se demuestre que no son dañinas.

### **5.2. Críticas decrecentistas**

Otros grupos defienden el llamado decrecimiento económico, del que oímos hablar en la ponencia de Miguel Viguri. El movimiento decrecentista (que tiene al economista Serge Latouche como impulsor) cree que el respeto al medio ambiente no es posible sin reducir la producción económica, ya que actualmente estamos por encima de la capacidad de regeneración natural del planeta, tal y como demuestran las diferentes estimaciones de huella ecológica.

Además, también cuestiona la capacidad del modelo de vida moderno para producir bienestar. El reto estaría en vivir mejor con menos. En el mismo orden de ideas, el ideólogo del decrecimiento Serge Latouche critica el término de desarrollo sostenible, que lo considera simultáneamente oxímoron y pleonismo, es decir, o es desarrollo o es

sostenible pero no los dos.

### **5.3. Críticas ecosocialistas**

El ecosocialismo argumenta que el capitalismo, al estar basado en el crecimiento y la acumulación constante de bienes incrementando el ritmo de crecimiento, es ecológicamente insostenible. Es decir, el actual modelo de desarrollo es insostenible. Y es necesario otro modelo de desarrollo basado en otros supuestos.

### **5.4. Crítica liberal y de la ecología de mercado**

Las ideologías liberales hacen énfasis en la posibilidad de compatibilizar el crecimiento económico con la preservación ambiental mediante el aumento de la productividad (producir más, consumiendo menos recursos y generando menos residuos) y con la equidad social para la mejora general de las condiciones de vida (lo que no siempre es inmediato).

Para Terry Anderson, ideólogo de la ecología de mercado, la propuesta del desarrollo sostenible es un pretexto más para la intervención estatal. Argumenta que gracias a políticas intervencionistas del Estado y la arrogancia gubernamental no se han dado los cambios adecuados en cuestiones ambientales (ver la fundación FAES).

### **5.5. Crítica del estado estacionario**

No obstante, el desarrollo económico no es necesariamente (según autores como Herman Daly) sinónimo de crecimiento económico ni de desarrollo humano. Aun así, cualquier medida relativa a las actividades productivas no sólo tiene efectos negativos o positivos (por ej.: producción limpia) sobre el medio ambiente y la economía de las empresas, sino que también influye en el empleo y el tejido social.

### **2.6. Las tres dimensiones como modelo insuficiente**

Otra de las críticas nace en el mundo de la cultura. Hoy las tres dimensiones no son suficientes para reflejar la complejidad intrínseca de la sociedad contemporánea. La cultura, al fin y al cabo, moldea lo que entendemos por desarrollo y determina la forma de actuar de las personas en el mundo. Además, ni el mundo en su conjunto ni cada localidad se hallan exclusivamente ante desafíos de naturaleza económica, social o medioambiental.

Los retos culturales son de primera magnitud: la creatividad, el conocimiento crítico, la diversidad y la belleza son presupuestos imprescindibles de la sostenibilidad, pues están intrínsecamente relacionados con el desarrollo humano y la libertad. De ahí que la organización mundial de ciudades (CGLU) aprobara una Declaración en 2010 sobre la cultura como cuarto pilar del desarrollo sostenible.

**Esto nos lleva directamente al asunto del desarrollo, la ecología y la sostenibilidad. Si vemos el planeta en su conjunto, el promedio de consumo mundial son 2.200 vatios per capita. Eso son 22 veces más de lo que el ser humano estrictamente necesita para sobrevivir. Pero está claro que consumiendo 2.200 vatios por persona en promedio, esta civilización industrial y capitalista no es sostenible, no es ecológica. Así pues ¿Cómo desarrollarla aún más, si con lo "desarrollada" que ahora mismo está, ya se está cargando el planeta? ¿Cuántas bombillas tenemos que apagar, voluntariamente y en promedio, para que los 6.100 millones que somos podamos seguir viviendo? ¿Quiénes son los que tienen que hacer el mayor esfuerzo y apagar más bombillas? ¿Y qué sucederá con esas presuntuosas y poderosas naciones industriales y desarrolladas si les toca apagar la mayor parte de sus consumos? ¿Lo permitirán, teniendo como tienen los ejércitos más poderosos y los medios de control económico y financiero del mundo?**